

# EL MENSAJERO DE LA INFANCIA.

SEMANARIO DE LOS NIÑOS.

SE PUBLICA  
LOS DOMINGOS.

Instruccion y amenidad.

PRECIO,  
TRES CENTAVOS.

## A LA MADRE DE DIOS NUESTRO SEÑOR

EN EL MISTERIO DE SU CONCEPCION PURISIMA.

Pura es la blanca azucena  
Cuando en su tallo gentil  
Forma las galas de Abril  
Y el aura de aromas llena:

Puras las gotas vertidas  
Por la aurora en sus albores  
Al mecerse entre las flores  
De sus hojas desprendidas:

Puro el maternal halago,  
Y de la luna el reflejo  
Cuando riela en el espejo  
De algun pacífico lago:

Pura es tambien la sonrisa  
Del tierno niño en la infancia,  
Y de la flor la fragancia,  
Y de los mares la brisa:



Pura es del fiel que te ama  
La oracion que al cielo sube:  
Puro es, en fin, del Quernbe  
El santo amor que le inflama.

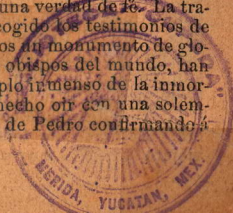
Pues más pura que la flor  
Y las gotas del rocío,  
Que las brisas del estío  
Y de la aurora el albor:

Más que la risa del niño,  
Y de la luna el destello,  
Que el amor del Angel bello  
Y de una madre el cariño,

Eres tú, Virgen María,  
De tierra y cielo Señora:  
Por eso el alma te adora  
Y te bendice este día.

¡8 de Diciembre de 1854!

Desde este gran día, cuya memoria aun tan reciente, no se extinguirá nunca ya en la historia, tenemos el consuelo de ver y reconocer con toda la Iglesia, en la Inmaculada Concepcion de María, nuestra Madre, una verdad de fé. La tradicion de los siglos ha hablado, la sábia teología ha recogido los testimonios de los siglos y alzándolos á la luz de Dios ha hecho con ellos un monumento de gloria á la bienaventurada Virgen. Interrogados todos los obispos del mundo, han respondido unánimemente, y en la augusta basílica, templo inmenso de la inmortal unidad católica, la autoridad suprema pontifical ha hecho oír con una solemnidad, casi desusada hasta entónces, *Urbi et Orbi*, la voz de Pedro confirmando á sus hermanos y enseñando la fé á todo el universo.



## Los tres herederos afortunados.

(CUENTO.)

Viéndose un padre, que tenía tres hijos, cercano á la sepultura por su edad avanzada, llamóles cierto día á su presencia y les habló de este modo:

“Yo soy ya bastante viejo y como tengo los días contados, debo pensar en vuestro porvenir antes que la muerte me sorprenda. No poseo caudal que dejaros, y por eso tengo que limitarme á ofreceros á cada uno un objeto de bien escaso valor; pero como todas las cosas en este mundo, sean de mayor ó menor utilidad, según el uso que de ellas se haga, ¿quién sabe si con esta miseria labrareis vuestra fortuna? Cuidad cada uno de vosotros de buscar un país donde el objeto que les destino sea cosa extraña, y la Providencia hará lo demás.” Y con estos consejos dió al mayor de sus hijos un gallo, al segundo una hoz, y un gato al tercero.

Muerto el padre, púsose en marcha el heredero del gallo, más por donde quiera que pasaba veía que aquella ave era conocida de todo el mundo: en las poblaciones la distinguía antes de llegar, girando á todos vientos sobre las veletas de los campanarios: en el campo, no daba dos pasos sin que penetrase en su oído el *quiquiriqué* de algún gallo. A nadie, pues, podía llamar la atención el suyo, así es que comenzó á desmayar creyendo que no era aquel el camino de su fortuna.

Peró andando, andando y embarcándose, por fin arribó en una isla donde nadie sabía qué cosa era un gallo. Vivían además los naturales en tan lamentable atraso, que no conocían los relojes para medir el tiempo. Dicho se está que no los habían menester para distinguir cómo avanzaban la mañana y la tarde; pero en la noche érale imposible á la gente desvelada conocer qué hora era. Enterado de todo esto nuestro viajero, presentó muy orgulloso su ga-

llo á aquellos pobres isleños, y les dijo:

“Ved este pájaro brillante que ostenta una corona de rubís sobre la cabeza: en los piés lleva espuelas como un caballero. Durante la noche canta tres veces á hora fija: cuando emite su canto en pleno día, indica que el tiempo va á cambiar.”

Este discurso agradó infinito á los habitantes de la isla. A la noche siguiente nadie duerme y todo el mundo escucha con la más atenta curiosidad al gallo que anuncia sucesivamente las dos, las cuatro, las seis de la madrugada. Aquellas gentes se alborotaron grandemente con semejante novedad y parecía que les faltaba tiempo para preguntar si aquel prodigioso pájaro estaba en venta y cuánto quería por él su propietario. “Le estimo en un asno cargado de oro, respondió éste.” Eso no es más que una bagatela, exclamaron ellos, tratándose de una verdadera maravilla y se apresuraron á pagarle.

Viendo á su hermano llegar con tanta riqueza, los otros dos se llenaron de asombro, y el segundo resolvió partir del mismo modo con la esperanza de un buen suceso. Y se puso en camino con efecto, mas por todas partes por donde pasaba, encontraba multitud de segadores armados con sendas hoces tan buenas sinó mejores que la suya. Cuando ya iba decayendo su ánimo, desembarca por último en una isla donde no había nadie que supiera lo que era una hoz. Luego que el grano se encontraba maduro en las espigas, se llevaban cañones al campo y se disparaba de récio contra los sembrados. Pero este original procedimiento no era muy ventajoso para las cosechas, porque tan pronto pasaban las balas de la artillería por encima de las mieses, tan pronto iban á herir las espigas en lugar de las cañas, lo cual era causa de que se desperdiciase gran cantidad de grano, sin contar con lo insoportable del ruido. Así, pues, luego que nuestro hombre comenzó delante de ellos á segar el tri-

go con tanta tranquilidad, rapidez y aprovechamiento, todos le miraban con la boca abierta y los ojos asombrados, apresurándose á comprarle aquel rústico instrumento por el precio que les pidió, que fué un caballo con todo el oro que pudiera llevar encima.

Vuelto á sus hogares con la alegría que era natural, quiso á su vez el tercero de los hermanos experimentar el partido que podía sacar de su parte de herencia, que consistía en un gato, según queda dicho. Acontecióle al principio, como á los otros dos, que no encontró ocasion alguna favorable en tanto que se mantuvo en tierra firme; donde quiera encontraba gatos de sobra, hasta tal punto, que se ahogaba á un gran número de ellos en el momento en que nacían. Hizose, por fin, conducir á una isla, donde por dicha suya, así como los gatos eran desconocidos, pululaban los ratones, en tal extremo, que danzaban sobre las mesas y los bancos, en la misma presencia de los habitantes de las casas. Todo el mundo sufría las consecuencias de esta plaga: el rey mismo no estaba exento de ella en su palacio. Las mujeres lanzaban á cada paso agudos gritos porque los sentían saltar sobre sus ropas, y no había rincón donde no se oyese el ruido de la roedura de los ratones, de cuyo diente agudo nada podía librarse. El gato cayó allí como llovido del cielo, y limpió en breve con tan graciosa desenvoltura un par de salas, que los habitantes suplicaron al rey que se adquiriese aquel precioso animal por cuenta del Estado. El monarca hizo que se entregase al viajero, por su mercancía, una poderosa mula, cargada de oro, con la que volvió á su casa más rico aún que sus hermanos mayores; y acreditaron así los tres la prevision discreta de su difunto padre.



## HAS MAL..... Y GUARDATE.

Era Silverio un chico muy travieso, hijo de un comerciante en tabaco, que tenía un estanquillo en la calle..... Santo Domingo. La noche del sábado de gloria, tuvo que salir el papá de Silverio, y lo dejó cuidando el establecimiento.

Cuando el chico se vió solo, se dijo:

—Esta noche voy á reírme mucho de todos los que pasen por esta banqueta.

Tomó una gran alcayata que tenía preparada, y la clavó en las juntas de las lozas de la acera, dejando como dos pulgadas del dicho clavo fuera.—En efecto, Silverio logró su objeto, pues casi todo el que pasaba por allí, tropezaba con la cabeza de la alcayata; y uno se caía, otro se rompía el zapato, y las señoras se quedaban sujetas por el vestido á su punta, lo que le hacía mucha gracia al chico.

En esto, llegó su padre, y notó que el petróleo del quinqué se había inflamado y quebrádose el tuvo.

Enojado con Silverio, le dijo:

—¡Pero qué hacías, niño, que no viste lo que sucedía al quinqué!— Corre á comprar otro tuvo, descuidado!

Y como por vía de excitativa, le pegó á Silverio un buen coscorron. El chico, temiendo que le segundaran otro, de un salto se puso en la calle..... y *paff*, en su aturdimiento y carrera, tropezó con la alcayata que había él mismo clavado, cayó al suelo, se hizo pedazos la nariz y se dislocó un brazo.

Quien á otros arma celadas  
Y en maldades se recrea,  
Es muy comun, que en sus lazos  
El mismo, preso se vea.

## GACETILLA.

—ARTURO SAURI REYES. A este nuestro muy querido suscriptorcito, cupo en suerte el *escudo de dos pesos*, el cual le ha sido entregado. Sea para que conste.

—Con el presente número termina el tercer mes periódico y volvemos á suplicar á nuestros apreciables agentes foráneos, se sirvan remitirnos el valor de las suscripciones, para que podamos afrontar los gastos de impresión.

—Correspondemos al saludo del nuevo colega “El Estudiante,” deseando que sus estudios los haga con felicidad y provecho. Aceptamos el canje.

ESCUELA MUNICIPAL, LETRA D.  
[SAN CRISTOBAL.]

Las alumnas de esta escuela: Máxima Hernández, Arcadia Rejon, Ramona Diaz, Petrona Palomeque, Virginia Alayon, Paula Calderon, Seferina Mesa, Angela Calderon y Angela Pacheco, resolvieron la Charada y el jugueto de núm. 11, como sigue:

Solucion de la Charada:

*Soldados.*

Solucion del jugueto:

*El día del juicio todos tenemos que dar estrecha cuenta al Juez Supremo que bajará sobre una nube con gran gloria y majestad.*

Estas mismas niñas nos han remitido el problemita de aritmética que sigue, el cual tenemos el gusto de dedicar, junto con la Charada y el Jugueto, á las alumnas más aplicadas del Liceo “La Siempreviva” y á las del Colegio de los “Sagrados Corazones de Jesus y Maria.”

### PROBLEMA.

¿Qué factores se pondrán en la cantidad 12.345,679, de modo que en su producto total resulten puros sietes?

## REFRAN CHARADA.

Quando un nécio te moleste  
Con alguna tontería,  
Contéstale con el todo  
Y cesará su porfía.  
Preposicion da primera,  
Y segunda don precioso  
Que al hombre tan solamente  
Hiciera el Dios poderoso.  
A gentes terciá, les huye  
Toda persona discreta,  
Evitando darle cuarta  
A su charla pizpireta.  
Los que son quinta, bien pueden  
Titularse desgraciados,  
Pues la música y el canto  
Les son placeres vedados.

## FUGA DE CONSONANTES

Y DE VOCALES.

.o. .o.o. .a. .a.a.e. .e.a. .e.i.e. .o.  
ue..o. .o. i...u.a. —Fr.nkl.n

## COLEGIO

DEL SAGRADO CORAZON DE JESUS.

De este colegio nos remiten la misma solucion de la *Charada y Fuga de consonantes*, las alumnas: Mercedes Rivas Font, Concepcion Duarte P., Mercedes Espinosa E., Atala Losa V., Mercedes Duarte G., Estela Ontiveros A., Mercedes Cárdenas M., Adela Espinosa-D. y Consuelo Prats R.

## RIFA.

La del presente mes, será DE UN PRECIOSO LIBRO, que se entregará al que presente el número igual al que salga agraciado.

N.º 2409

Editores responsables,

Hicanor Patron. José G. Corrales.

IMPRENTA DE ESPINOSA Y COMPAÑIA.